

En Madrid, un mes.	1 peseta
En provincias, tres meses.	5
seis meses.	9
un año.	16
En España, tres meses.	12
un año.	20
Venta una mano de 25 ejemplares.	3 reales.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	

AÑO SEGUNDO.—NUMERO 408.

Madrid, juéves 21 de Agosto de 1879.

OFICINAS, PLAZA DE LA ARMERÍA, 5 DUPLICADO

Oficial.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Hacienda.—Real orden disponiendo que los sombreros y gorras de trencilla y algodón se aforen respectivamente por las partidas 284 y 285 del arancel vigente.

—Otro donogando la rebaja en el encabezamiento de consumos solicitada por el ayuntamiento de Saclices, provincia de Cuenca.

CAJA GENERAL DE DEPÓSITOS.

Esta dirección general ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 23 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de efectos públicos en depósito.—Primer trimestre de 1877.—Primera mitad.—Renta perpetua interior, facturas 2.121 á 2.125. Obligaciones generales por ferrocarriles, facturas 1.588 y 1.589.

Primer semestre de 1877.—Renta perpetua interior, facturas 1.736 á 1.740. Obligaciones generales por ferrocarriles, facturas 1.262 á 1.264.

Segundo semestre de 1877.—Renta perpetua interior, facturas 1.402 á 1.408.

Idem id. exterior, factura 58.

Obligaciones generales por ferrocarriles, facturas 1.006 y 1.007.

Primer semestre de 1878.—Renta perpetua interior, facturas 1.055 á 1.062.

Idem id. exterior, factura 45.

Obligaciones generales por ferrocarriles, facturas 796 á 798.

Resguardos al portador, factura 102.

Segundo semestre de 1878.—Renta perpetua interior, facturas 1.876 á 1.892.

Dos por ciento amortizable interior, factura 199.

Obligaciones generales por ferrocarriles, facturas 1.503 á 1.519.

Bonos del Tesoro, factura 268.

Resguardos al portador, factura 386.

Primer trimestre de 1879.—Bonos del Tesoro, facturas 221 y 222.

Obligaciones del Banco y del Tesoro, serie exterior, facturas 16 y 17.

Primer semestre de 1879.—Renta perpetua exterior, facturas 49 á 52.

Dos por ciento amortizable interior, facturas 209 á 212.

Obligaciones del ferrocarril de Alar á Santander, factura 35.

Acciones de obras públicas, facturas 73 á 77.

Idem de carreteras de Julio, factura 21.

Resguardos al portador, facturas 334 á 338.

Anualidad de 1879.—Acciones de carreteras de 80 millones, factura 39.

Segundo trimestre de 1879.—Bonos del Tesoro, facturas 214 y 215.

Obligaciones del Banco y del Tesoro, serie interior, facturas 78 á 80.

Idem id. id., serie exterior, facturas 14 y 15.

Idem del Tesoro sobre productos de aduanas, facturas 34 y 35.

Todas estas facturas son las últimas presentadas á señalamiento hasta el día de la fecha.

DIRECCION DE LA DEUDA.

Esta dirección general ha dispuesto que por la tesorería de la misma se satisfaga el día 22 del actual, de once de la mañana á dos de la tarde, el importe de las facturas de la renta del 3 por 100 consolidado interior, correspondientes al semestre venecido en 1.º de Julio último, señaladas con los números 2.801 al 3.199 de presentación.

También se abonarán en el expresado día y horas las facturas de igual semestre y clase de renta, comprendidas en el sorteo verificado en 21 de Mayo próximo pasado, que apesar de haber sido llamadas, no se han presentado al cobro, cuyas facturas son las comprendidas del 101 al 200 inclusive.

La Prensa.

Léjos de estar pesados por haber levantado de nuevo la bandera de la conciliación, más lata y general, nos felicitamos de ello, porque no otra es la política que impera en las más elevadas esferas del Gobierno.

(Siglo.)

Como que la revolucion se apacienta principalmente de confusiones, el mero hecho de presentarse ante ella definiendo bien los términos, es herirle en el corazón. Esto sin contar con que la fuerza de un principio verdadero es de suyo tan grande, que sólo el enunciarse lleva consigo virtud creadora.

(Siglo Futuro.)

Hay quien sospecha que los grupos progresista y federal, cuya intransigencia y exclusivismo se temían, son los más dispuestos á una avenencia, y que los inconvenientes nacerán de los otros grupos.

Nosotros insistimos en nuestra creencia de que la anunciada reunion no llegará á resolver nada; que no podrá verificarse suma alguna con elementos tan heterogéneos y encontrados, y que la democracia, sentenciada por sus actos en época reciente y por sus aspiraciones en todas épocas, sólo conseguirá ofrecer á la Patria un nuevo espectáculo de sus disensiones y re-vertas.

(Cronista.)

El Cronista habla de una legislatura que dice pudiera llamarse *extraordinaria*, y se refiere sin duda á las sesiones en que se discutirá el matrimonio regio.

El colega olvida que no puede haber esa legislatura, porque las sesiones están sólo suspendidas, y al reunirse de nuevo las Cortes continuará la legislatura pendiente.

(Constitucional Español.)

La evocacion ha sonado. Leon XIII, al reanudar la cadena filosófica de los grandes siglos cristianos, y al poner esta obra saludable en manos y bajo el patrocinio de la Iglesia universal, camina derecho al universal bien y á la paz de las naciones, y es digno de Santo Tomás de Aquino y de la veneracion de todos los pueblos civilizados.

(Epoca.)

El clericalismo no es, en verdad, como hemos demostrado repetidas veces, sino un pretexto, un mito, un fantasma evocado por la demagogia revolucionaria para perturbar las conciencias, para sobrecargar las incandescentes pasiones políticas y para perseguir á la Iglesia, que ha sido siempre iris de paz y de concordia, y mantiene en la sociedad la nocion suprema de la moral y del deber, que implica el cumplimiento de la ley y el respeto á las potestades legítimas.

(Tiempo.)

El asunto de Marruecos es como el asunto de la Hacienda. Nadie piensa en él, y cuando el remedio sea imposible, habrá quien se mose los cabellos y se arranque las barbas con inútil y tardío arrepentimiento. El mañana es un día que no existe para los ministeriales. Hé aquí por qué son ministros los señores Orovio y duque de Tetuan, porque no precavieron lo venidero con la posible prevision de verdaderos hombres de Estado, parecen el simbolo de una situacion que ha parado el reloj de los sucesos en la hora de las doce del día, en que el Señor de todas las cosas se sirvió crearla.

(Debates.)

¿Cuánto bien no harían muchos, la mayor parte de nuestros hombres públicos, si ciñeran su ambicion á ejercer lealmente un cargo concejil en el pueblo que les vio nacer! Los triunfos de la oratoria, algunas intrigas bien manejadas, talentos más brillantes que sólidos, elevan á veces á la presidencia del Gabinete á hombres funestos para la Patria en ese puesto, y que habrían sido utilísimos al frente del municipio de su pueblo natal.

(Nueva Prensa.)

Hay descomposicion viva, descomposicion evidente, allí donde los deseos, las ambiciones y las esperanzas personales son incompatibles, son irreconciliables. Por ejemplo, en la democracia, donde el señor Martos no cabe donde el señor Ruiz Zorrilla, ni el señor Ruiz Zorrilla donde el señor Castelar, ni el señor Castelar donde el señor Salmeron, ni el señor Salmeron donde el señor Figueras, ni el señor Figueras donde el señor Pi y Margall, ni el señor Pi y Margall donde el señor Garrido, ni el señor Garrido donde el señor Lostau, ni el señor Lostau donde la cetera anónima de socialistas que queda detras.

(Diario Español.)

El partido conservador-liberal no es por otra parte tan antiguo como algunos suponen. Podrá tener en sus tendencias cierta analogía con otros que ántes de la revolucion representaron transacciones fecundas y provechosas; pero tal como hoy existe, con sus doctrinas, con su representación, con sus procedimientos, data de la restauracion, y debe su existencia ademas de á ese capital suceso de nuestra historia, á la iniciativa del Sr. Cánovas del Castillo, que en el Poder y fuera de él, ha sido y seguirá inspirándole y conduciéndole por la senda que su poderosa razon é inquebrantable voluntad le trazaran.

(Acta.)

Debemos á las situaciones liberales-conservadoras que sobre nosotros pesan la agonía, el malestar, la perpetua inquietud de lo futuro en el interior, y en el exterior el descrédito, más ó ménos disimulado con palabras de comiseracion y simpatía.

(Globo.)

Ahora bien: la batalla empeñada entre las fuerzas de la agrupacion conservadora-liberal, el rudo comienzo de esa guerra intestina que dos fracciones de dicho partido acaban de declararse, ¿puede significar otra cosa, admitiendo el testimonio de los interesados, que el principio de la decadencia y la ruina de la política liberal-conservadora?

(Democracia.)

Como los de Lot y Abraham, los rebañeros conservadores-liberales han tenido que separarse para poder vivir; tanto se han multiplicado en la tierra de promision. Pero hasta ahora, que nosotros separamos, no ha descendido ningún ángel á anunciar al Sr. Cánovas ó al Sr. Martínez Campos la profecía hecha al Abraham, de que su descendencia poseería para siempre la tierra que sus pies pisaban. Si algun poder extraño ha hablado á cualquiera de dichos

señores, habrá sido, sin duda, un húsar de carácter nada angélico, que despues de profetizar que las brisas conservadoras destemplan las trompetas que hicieron caer las murallas de Jericó, habrá amenazado, si siguen dichas brisas, con abrir las puertas de la ciudad á los idumeos, sirios y cananitas del belicoso y fiero constitucionalismo.

(Imparcial.)

En verdad que, si se analizan las respectivas circunstancias en que están colocados, se comprenderá que, desde los constitucionales hasta los moderados históricos, y desde los ultramontanos hasta los ultraradicales, no pueden invocar en su favor ni en defensa de sus aspiraciones más que *los temas* que inventó el autor de la coalicion, Sr. Martos.

(Conservador.)

Por el correo hemos recibido ayer una hoja clandestina, puesto que carece de pié de imprenta, titulada *Al partido moderado*, y firmada *Varios moderados*, que es una insolente y procaz diatriba contra altísimas instituciones.

Decir que rechazamos cuanto ese incalificable papel contiene, es poco; porque su lectura nos ha producido, más que indignacion, desprecio.

Por lo mismo no nos detendremos—nuestro decoro político nos lo veda—á desentrañar las afirmaciones que se permiten los autores de tan reprochable documento, y ademas, porque ya lo hemos dicho, tiene todos los caracteres de la clandestinidad. No queremos ni debemos añadir una palabra más.

(Pabellon Nacional.)

No porque el escritor público dedique su actividad intelectual, cualquiera que ella sea, al exámen de una tesis, se le debe atribuir la ilusion de que sus razonamientos influyan en el convencimiento inmediato de aquellos á quienes quisiera persuadir.

El escritor público, como el labrador, lanza la simiente.

¿Cuándo fructificará? Quizá pronto, tal vez tarde. Lo principal es que no se pierda la esperanza del éxito.

(Liberal.)

Extranjero.

La variacion que ha sufrido el nuevo Gabinete austro-húngaro hace sentir grandes modificaciones en la marcha de la política interior. Hé aquí los nombres y algunos datos biográficos de los nuevos ministros. El conde Taaffe, presidente del Consejo, tiene 46 años. Fué ministro del Interior durante el mando de M. Beust; despues ministro de la Defensa del país, y por último, volvió á encargarse de la cartera del Interior en el Gabinete presidido por el conde Potocki. Desde entonces hasta ahora ha estado alejado de la política. M. Chertek, ministro de Hacienda, es conocido por sus proyectos de reformas tributarias y por su talento de orador. El doctor Stremayr, ministro de la Justicia, cuenta 56 años, y fué ministro de Cultos en 1870 y en 1871. M. Horts, ministro de la Defensa del país, es de Silesia y formó parte del ministerio Amsperg. M. Korb Weidenheim, ministro de Comercio, tiene 43 años, y es de Bohemia. Debe su elevacion á su amistad con el conde Taaffe. M. Talkenhayn, ministro de Agricultura, es un rico propietario del Austria superior; tiene 50 años; es chambelán imperial y real capitán de caballería. Ha sido colaborador del *Vaterland*, y por su talento y sus escritos es la persona de más relieve del ministerio. Hay, ademas, dos ministros sin cartera, M. Ziemial y Kocowski y el doctor Alois Prazak. La mision de éste es mantener el acuerdo entre el ministro y los cheques. Es un abogado notable; perteneció al Reichstag desde 1848, formando en la derecha eslava, y en 1861 formó parte del Reichsrath. El primero es de Galitzia; cuenta 62 años; y su vida política ha sido muy agitada. Como se ve, en el nuevo Gabinete austro-húngaro están representadas las diversas nacionalidades del imperio, y por de pronto está llamado á hacer desaparecer el dualismo creado por el conde de Beust entre Austria y Hungría. Hasta ahora estas dos partes principales del imperio parecían tener vinculado el privilegio de dar ministros á la nacion. La nueva designacion destruye esta costumbre, satisfice las aspiraciones de todos los Estados, y demuestra la tendencia de fundir en una sola monarquía, con un solo interes patriótico, las diversas nacionalidades del imperio austriaco.

El *Truth*, de Londres, que está publicandoc artículos biográficos y anecdóticos sobre algunos personajes célebres de Europa, da los siguientes datos sobre el rey de Bélgica:

«Leopoldo II es un verdadero Mecenas, un favorecedor del arte bajo todas sus formas: poesia, pintura, escultura y música, teniendo al propio tiempo conocimientos bastante profundos en materia de ciencia. Acaso la naturaleza se habia propuesto hacer de él un explorador ó un viajero científico.

Dicese que Leopoldo II muestra la misma aficion que Haroun-al-Raschid para las excursiones de incógnito. Gusta mu-

cho de salir á la ventura durante los crepúsculos, para hacer algunas pequeñas diligencias, sin ostentar esas formas exteriores que ensalzan al hombre á la dignidad de rey.

Muchas veces el rey cabalga solo, pues es un excelente jinete. Pero cualquiera que sea el objeto de estos paseos, á pié ó á caballo, nunca tiene ocasion de oír el grito de ¡abajo el rey! Los belgas saben muy bien que el rey de Bélgica, como todos los príncipes, puede cometer faltas; pero están convencidos de que ellas no provendrán del corazón.»

El telegrama del general sir G. J. Wolseley, expedido en la isla de Madera al ministro de la Guerra inglés, dice lo siguiente:

«Saldré el 30; me uniré á la columna de Clarke, en Entonjaneni, el 8 de Agosto, y avanzaré inmediatamente sobre Ulundi; espero encontrar allí á los jefes zulúes el 10 para organizar el país. Cittyvayo ha enviado últimamente mensajeros de rango inferior á algunos de nuestros puestos, diciendo que desea rendirse, pero teme que se le quite la vida; la respuesta ha sido aconsejarle que se rinda, prometiéndole, ademas de la vida, que será bien tratado; tengo motivos para creer que esos mensajeros son espías enviados á enterarse de nuestros movimientos.»

Recordarán nuestros lectores que, á virtud del tratado suscrito este año entre el virey de la India y Yacoub-khan, las relaciones diplomáticas del Afghanistan debían dirigirse por la Inglaterra. Un despacho del *Times* indica la primera aplicacion, muy característica por cierto, que ha tenido la nueva práctica impuesta por el vencedor.

Parece ser que el general ruso Kaufmann hubo de dirigir al emir una carta de mera cortesía, y que Yacoub-khan, al contestarle dándole las gracias, le manifestó que, con arreglo á lo estipulado, todas las comunicaciones diplomáticas debían dirigirse por conducto del virey indostánico.

El Afghanistan, pues, se halla en un estado de vasallaje diplomático.

La preponderancia que adquieren en Austria las tendencias conservadoras inspira á Italia vivas inquietudes. La prensa italiana reconoce que el triunfo de los partidos liberales en Alemania y Austria-Hungría ha contribuido á la unidad de Italia. Hoy en ambas naciones dominan las ideas conservadoras, y la *Opinione* teme que con este motivo peligre la obra tan felizmente comenzada. La *Gaceta de Italia* abraza los mismos temores, y da la voz de alerta, declarando que Italia no sólo puede, sino que debe seguir atentamente las modificaciones que se operan en Austria y Alemania, y precaver sus consecuencias para el desarrollo de la libertad en Italia.

El partido bonapartista está muy léjos todavía de mostrarse unido, como puede juzgarse por los siguientes párrafos que publica el *Ordre*, periódico imperialista:

«El emperador Napoleón I no sólo fundó un nuevo régimen, destinado á proteger una nueva condicion social, sino que fué también el más activo, perseverante y hábil trabajador para destruir el antiguo régimen; y sería una locura, cuando entonces conquistamos nuestra libertad despues de comunes derrotas que han debido abrir los ojos á los espíritus más rebeldes, contar con la alianza de aquellos cuyo designio declarado es reconstruir el antiguo edificio social y político. La prensa legitimista nos ataca violentamente: hace bien, porque nosotros somos sus enemigos históricos. Los clericales y los teocráticos nos muestran su disgusto, porque si nosotros somos más celosos que cualquiera de ellos de los derechos de la conciencia, si deseamos que la religion sea independiente y respetada y que ocupe en la sociedad civil el puesto que le fijó el primer consul con el asentimiento de la Iglesia y con la aprobacion del mundo, juzgamos á los clericales y á los teocráticos los peligrosos enemigos, así en lo interior como en lo exterior, de toda política previsora y fructuosa. Los realistas nos acusan de ser apátnas republicanos disfrazados.

Somos como los republicanos en el sentido de que los principios profesados por la república oficial y teórica nada tienen que ofender nuestros sentimientos y nuestro respeto á la soberanía nacional. Sólo olvidan decir que creemos firmemente que la república en esta democracia centralizada tiene que tropezar con dificultades insuperables; que entrega la autoridad á los peores elementos; que desorganiza fatalmente los poderes públicos, y que hace fatalmente traicion á los intereses del pueblo.»

El *Ordre* concluye manifestando á los bonapartistas que nada tienen que hacer con el conde de Chambord. Por su parte, M. Paul de Cassagnac en el *Pays* toma un giro enteramente contrario. En su sentir, los bonapartistas nunca pueden olvidar que el imperio es una forma de monarquía, y M. de Cassagnac se pronuncia en favor de una alianza contra el enemigo común. La *Union*, periódico legitimista, considera el artículo del *Ordre* como dirigido á preparar al príncipe Jerónimo una actitud más conforme con sus antecedentes, y

la *Republique Francaise* supone que el príncipe Jerónimo se está preparando para presentarse candidato á la presidencia de la república.

Todo esto revela la profunda division que trabaja al partido bonapartista, cuya desorganizacion no puede ser más completa.

En Paris se esperaba con cierto interes conocer los votos que emitirían los Consejos generales, que inauguraron sus sesiones el día 18, sobre la ley de enseñanza superior y sobre su artículo 7.º, que tan preocupados tienen los ánimos en Francia. A este propósito bueno es recordar lo que acerca de este asunto pasó en la anterior reunion de las Asambleas departamentales.

Entonces fueron 31 los Consejos generales que emitieron un voto desfavorable á los proyectos de ley de M. Ferry; 14 emitieron un voto favorable; cinco decidieron que no habia lugar á emitir voto sobre dicha cuestion, y por último, 28 no se ocuparon de ella. Sobre estos 28 Consejos, que en la reunion anterior no fueron consultados, es sobre los que pensaban ejercer toda su influencia los partidarios de la ley. Con solas dos excepciones, estos Consejos son republicanos; pero tambien hay Consejos republicanos entre los 31 que emitieron un voto desfavorable al proyecto de ley.

El *Tagblatt*, de Berlin, dice que entre los asistentes á los funerales del príncipe imperial, llamaba especialmente la atencion el anciano general Schramen. Herido gravemente en la batalla de Leipsick, Napoleón I lo vió tendido en el suelo llorando; y á la pregunta del emperador contestó «que moraba porque moraría dentro de breves horas y no habia llegado á ser capitán». Para tranquilizar en algun tanto los últimos momentos del intrépido teniente, Napoleón lo hizo en el acto, y sobre el campo de batalla, capitán.

Schramen curó; largos años fué director general de Infantería en Francia, y ocupó otros puestos importantes; pero nunca hubiera creído el soldado de Leipsick que llegaría el día en que depositaría una lágrima sobre el ataúd que encerraba los restos del príncipe heredero de su bienhechor.

El *Bulletin commercial et maritime* publica datos curiosos sobre la emigracion en los Estados-Unidos.

En el espacio de noventa años han emigrado á aquella república 10 millones de europeos. Alemania, despues de la guerra, es el país que ha suministrado más emigrados. En los tres primeros meses de 1879 hubo doble número de emigrantes alemanes que irlandeses. Italia y Suiza están anualmente representadas en este movimiento; despues vienen Rusia, Escocia y Francia.

Nueva-York ha sido siempre el punto principal de desembarco. De 1848 á 77 han entrado en los Estados-Unidos por dicho puerto 5.516.746 emigrantes. Desde el 5 de Mayo de 1877 hasta el 31 de Marzo de 1879, han desembarcado en Nueva-York 5 millones 732.183 emigrantes, ó sea el doble de lo que era la poblacion de los Estados-Unidos al fin de la guerra de la Independencia. Esta cifra se descompone de la manera siguiente:

Alemanes, 2.165.232; irlandeses, 2 millones 20.071; ingleses, 742.271; escoceses, 161.537; suecos, 124.703; franceses, 110.833; suizos, 85.946; italianos, 50.581; noruegos, 49.037; holandeses, 40.103. El resto se divide entre dinamarqueses, rusos, belgas y españoles.

Hemos venido siguiendo con atencion todas las fases por que ha pasado la república de Haiti durante la pasada insurreccion. Quedaba, sin embargo, por ver el cuadro que presenta Puerto-Principe una vez terminado el movimiento. Hélo aquí.

Segun escriben de aquella ciudad con fecha 24 de Julio último, la situacion comercial es muy afectiva; todos los almacenes están cerrados, no determinándose los propietarios á abrirlos por miedo al saqueo. Los negocios están completamente paralizados.

El último fuego, encendido por las tropas del gobierno, y que ha destruido casi todos los barrios del centro de la ciudad, ha sumido en la miseria á la mayor parte de la poblacion, cuyo estado era ya deplorable.

La fiebre amarilla, que todos creían completamente terminada por la gran cantidad de pólvora que se ha quemado en la ciudad á causa de la guerra civil y del incendio citado, continúa haciendo grandes estragos.

Han fallecido tres hermanas de la Caridad llegadas hacia pocos dias. Un buque dapes, anclado en el puerto, ha perdido tres de sus hombres, y la mujer del capitán se halla espirando.

Gracias á la energia y actividad de la Sociedad francesa de beneficencia, hay en Puerto-Principe un hospital en donde se auxilia á los enfermos de todas las naciones. Este hospital ha prestado grandes servicios desde el principio de la epidemia.

Segun las últimas noticias, el estado sanitario del resto de la isla es bueno.

Distintos escolásticos.

El Acta se ha dado a la teología, y con tal aprovechamiento, que en el filo de un artículo inventa anoche una trinidad.

Dice el colega que en el general Martínez Campos hay tres caracteres que conviene distinguir siempre que de él se trata: el militar, el de presidente del Consejo de ministros y el de hombre político.

Bajo el primer aspecto, sólo tiene El Acta para el general Martínez Campos motivos de alabanza; bajo el segundo, aunque su mérito no le parece indiscutible, tiene la generosidad de concederle su confianza; pero considerando bajo el tercero, le niega su ejecución.

Peregrinas teorías y sutilísimas distinciones, tan sutiles que se pierden de vista, ha inventado el Sr. Cánovas del Castillo; pero ninguna tan peregrina y tan sutil como la que ahora saca de su propia cabeza el discípulo más devoto y más aventajado del oráculo de Caunterets.

Porque, y vamos a cuentas: en virtud de qué méritos ocupa hoy el Poder el general Martínez Campos? Lo ocupa como militar, ó como hombre político? Como militar no había por qué ocupar dicho puesto: únicamente comprenderíamos la necesidad de una espada victoriosa en las alturas del Poder en momentos difíciles y en una situación de fuerza; y ni los momentos son difíciles, ni hay por qué constituir una situación de fuerza, ni atravesamos por ella.

Entonces hay que convenir en que lo ocupa como hombre político. ¿Y por qué lo ocupa? No por el capricho de la suerte, sino por los propios méritos.

La campaña del general Martínez Campos en Cuba no ha sido una campaña exclusivamente militar. Terminada la guerra, hubo necesidad de emprender una difícil campaña administrativa y política. ¿Cómo la dió cima el ilustre general? De la manera más satisfactoria. ¿Y por qué? Únicamente por la conciencia que de su misión tenía y por el sentido político de que tan relevantes muestras dió en aquellos momentos.

Suponemos que El Acta no llevará su apasionamiento hasta desconocer la verdad y la exactitud de nuestras afirmaciones; pero por si necesitara de una autoridad á la que acaso conceda más fe que á los hechos, le recordaremos que el Sr. Cánovas del Castillo ha dicho repetidas veces que él aconsejó á S. M. el llamamiento del pacificador de Cuba. ¿Cree El Acta que el Sr. Cánovas hubiera dado este consejo no teniendo completa confianza en las dotes políticas del actual presidente del Consejo de ministros?

Por otra parte, ¿cómo califica El Acta el hecho realizado por el general Martínez Campos al enarbolar en Sagunto la bandera de la restauración? ¿Fue aquel hecho otra cosa que la resolución de un hombre de claro sentido político, que conocía perfectamente la situación del País y de la política, y que sabía que no había otra solución para nuestras desventuras? ¿Qué gloria cree El Acta que corresponde al general Martínez Campos por aquel hecho? ¿Cómo considerarle por ello? ¿Como hombre de guerra, como le llama El Acta, ó como hombre político?

Si El Acta tuviera la memoria que nosotros tenemos, recordaría que entonces, otros, que no el general Martínez Campos, fueron los que se acreditaron de hombres de corta vista política; otros, que no el restaurador de la Monarquía, fueron los que entonces vacilaron y no vieron las corrientes de la opinión y las necesidades de los tiempos.

Esta es la cuestión y éstos los términos en que debe plantearse: lo demás, creámos El Acta, sólo es dar muestras de ingenio más ó menos agudo y marcar distinciones sin realidad.

Esperando que nuestro apreciable colega se digne contestar á algunas de nuestras preguntas, concluimos por hoy.

¿) las reformas?

Cinco meses hace que fué llamado al Poder el general Martínez Campos, empujado del aplauso del País, que veía en el pacificador de España el regenerador de los intereses aún harto abatidos de la Nación.

Bien comprendía el ilustre caudillo

de la dinastía la inmensa pesadumbre del cargo y las graves dificultades con que había de luchar, pero con espíritu varonil y generoso aceptó el mandato del Trono, puesto su pensamiento en el bien de su Rey y de su Patria.

No venía el general Martínez Campos de ninguna parcialidad política; hallábase sobre todas ellas, porque no le ligaban compromisos de partido, ni le preocupaban preceptos de una escuela determinada. Su patriotismo, harto probado, y sentido liberal y conciliador, formaban las bases de su personalidad política; la regeneración moral de España, el desarrollo de sus intereses y el amor al Rey, constituían su pensamiento gubernamental.

¿Qué necesitaba para marchar hacia la realización de sus levantados propósitos? El concurso de los hombres de voluntad, de rectitud, y de acción templada y decidida, que iniciaran con resolución el planteamiento de cuantas reformas se encaminasen á levantar el sentido moral de nuestra sociedad y modificar el sistema administrativo en general, con beneficio de los pueblos y de las instituciones.

Parecía que ante tan nobles fines y ante las cualidades del nuevo jefe del Gobierno, que llegaba con ánimo tranquilo á procurar cuanto fuese conveniente para todos, habían de cesar las pequeñas disidencias de familia entre los liberales-conservadores, para agruparse y vigorizar al que llegaba en momentos difíciles y con tan dignos ideales; pero ello es que no ha sucedido así, y que los rencores se han sostenido y los recelos han aumentado, sirviendo recelos y rencores para embarazar el cumplimiento de aquellos propósitos.

Para explicar esa triste realidad, no hemos de ir á buscarla fuera del Ministerio, sino en los elementos mismos que lo constituyen y en los actos realizados hasta ahora.

El general Martínez Campos al aceptar el Poder, llegando á él con los sentimientos de su alma inclinados siempre á todo lo que es grande y noble, no podía abrigar ni la sospecha de la malicia ajena, ni la de que en política pudiera más el egoísmo personal y la astucia aduladora, que el sentimiento de la patria. Desconocía las personas, y aceptó sin vacilar las que se le ofrecieron para compartir con él la responsabilidad del Poder y las austeras tareas de la acción gubernante.

¿Han respondido los actos de todos á esa desasosonada y patriótica empresa? Los hechos han demostrado que no.

Empecemos por el principio. Únicamente el general Martínez Campos es capaz de aceptar el Poder en los momentos que lo aceptó. Esto por sí sólo demuestra de una manera incontrovertible sus altos propósitos y su voluntad ajena á todo egoísmo de partido. Lo aceptó cuando estaba decretada una elección general en un breve plazo, y no se le ocurrió aplazarla por un solo día, porque para él esa elección no tenía importancia con relación á afecciones personales, y únicamente en la esfera del derecho y de la libertad electoral.

Los diputados y senadores que vinieran habían de ser los representantes legítimos del País, y con la mayoría de ellos esperaba contar, tratándose de los intereses del mismo País y del afianzamiento de la monarquía.

¿Se unieron los ministros á esa noble confianza y á ese levantado espíritu? ¿Aceptaron todos los hechos realizados por sus antecesores como punto de partida en que fundar los que habían de plantear? No; ésa es la base de los rencores y de los recelos que se han visto patentes en el campo político de la situación.

En vez de considerar á los que habían prestado servicios desde el Poder; en vez de convenir con ellos en las modificaciones urgentes y en los proyectos futuros; en vez de buscar las simpatías de los de ayer para obtener luego las de otros que podrían ser los hombres del mañana, procedióse con poca calma ó con meditación maliciosa á atacar de soslayo y con espíritu mezquino lo mismo que pudo ser combatido y modificado ó constituido con resolución y sin herir por la espalda.

¿Podía obedecer esa acción á impulsos del general Martínez Campos? Sólo con la sospecha se le ofendería gravemente.

¿Había fuera del Gabinete quien dirigiera esa acción? Pues de todos modos, no se miraba al presidente del Consejo para inspirarse en la serenidad de su espíritu, y se envenenaba la atmósfera, y se creaban dificultades al que valiente y confiado les llamó a sí, entregándoles una parte de la acción común.

¿Qué resultado había de dar esa conducta? El que estamos observando pa-

ra mal de muchos: el que no puede continuar si hemos de caminar en pro del bien de todos.

Cese esa especie de intransigencia que empieza á apuntar en las filas liberales-conservadoras; convénzanse todos de cuál es la misión y cuáles los patrióticos móviles que guían al general Martínez Campos; no consienta éste que por más tiempo se abuse de su confianza para torcer y envenenar el curso de su política nacional; agrúpense á su lado cuantos aman el bien de la Patria, y acaben de una vez las controversias y acaloradas discusiones sobre quién es el jefe. El general Martínez Campos está tan alto que no hay en los partidos políticos otra figura que alcance mayor altura. La buena fe y el patriotismo no han de negarle su puesto. ¿A qué disputar sobre lo que es permanente y sobre lo que es circunstancial?

La administración

DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES.

Quando en un país, como en España acontece, la decadencia se ha hecho endémica, no hay ramo de la Administración pública, ni del comercio, ni de la industria, que no lleve impreso, como marca indeleble y fatal, el sello de la postración y del abandono.

Decimos esto á propósito del carácter especial que reviste la administración de nuestras líneas férreas, explotadas por compañías extranjeras, y á extranjeras manos confiada su construcción y su conservación, como si no existiesen en nuestro país hombres prácticos é inteligentes, con suficiente aptitud para desempeñar puestos en industrias que, si en parte se deben á capitales extranjeros, en parte también se deben al dinero generosamente prodigado por la Nación.

No vamos á ocuparnos en este artículo de lo que pudiéramos llamar suprema administración de los ferrocarriles. La composición de los Consejos de administración, sus relaciones con la política y con los hombres influyentes de los partidos, y la serie de abusos é irregularidades á que esto da origen, puntos son para tratados con detenimiento y en ocasión oportuna. Por hoy nos limitaremos á detalles de esta administración relacionados con el personal, y bajo el punto de vista de la inconveniencia que resulte para los intereses de la Nación.

Es harto sabido que el alto personal de nuestras compañías de ferrocarriles, con algunas excepciones, es extranjero; y esto, que pudo ser excusable en los comienzos de la industria, cuando aún no había habido lugar de formarse hombres prácticos en la construcción y explotación de los ferrocarriles, hoy es una ofensa á la ilustración de nuestros cuerpos facultativos, y un inconveniente para los intereses del País, que lamenta la falta de ocupación de sus hijos, llevados por la necesidad, quizá más bien que por otras causas, á la ardiente arena de la política, en la que los triunfos se premian con la posesión de puestos en la Administración pública, dando origen á esa plaga, por todos combatida, de la empleomanía.

Es, en efecto, lamentable que mientras están sin ocupación hábiles ingenieros y expertos empleados españoles, un verdadero enjambre de extranjeros, franceses en su mayoría, vengán á ocupar altos puestos en la administración de los ferrocarriles españoles, quitando á los nacionales los medios de hallar ocupación honrosa en industrias que han nacido al calor de la protección del Estado.

Bien sabemos que en buenos principios económicos no puede obligarse á nadie á emplear en la explotación de su propiedad agentes de esta ó de la otra nacionalidad, y los ferrocarriles son propiedad de empresas que estiman más conveniente admitir empleados franceses. No ignoramos tampoco que, apesar del carácter que respecto á los ferrocarriles tiene el Estado, el Gobierno no puede resolver sino ajustándose estrictamente á los pliegos de condiciones, que son verdaderos contratos bilaterales; pero si esto reconocemos, séanos permitido, en cambio, lamentar que estos pliegos de condiciones no hayan tenido la previsión de fijar un plazo, dentro del cual pudiera obligarse á las compañías á no admitir personal extranjero sino en el caso de no haberlo nacional.

Algo de esto existe, aunque muy restringido, si no estamos mal informados. Los pliegos de condiciones de algunas empresas, si no de todas, estipulan que, á partir de una fecha determinada de la explotación, los puestos del servicio activo, ó sea del movimiento, habrían de proveerse necesariamente en empleados españoles; pero si esto es verdad, lo cual no podemos asegurar completamente, es evidente que semejante condición no se cumple.

La compañía del Norte, especialmente, se señala por su afán de admitir personal francés, cuando precisamente por explotar una línea internacional, estratégica en tiempos de guerra, debiera estar obligada imprescindiblemente, si hubiera habido alguna previsión, á confiar la dirección y altos puestos administrativos y comerciales á empleados que no puedan en ningún tiempo, por interés de nacionalidad, comprometer en poco ni en mucho los intereses de España y los de los españoles.

Lejos de eso, francés es el director, franceses los jefes de servicio con sólo dos excepciones, franceses sin excepción alguna los ingenieros; y allí, en una empresa que, como hemos dicho, se ha construido en parte con dinero del Estado, y á su desarrollo y prosperidad contribuyen los españo-

les, franceses son las máquinas y los coches, y francesa es hasta la tinta que se consume en sus oficinas, como si no existiera industria nacional.

Pero si no puede obligarse á esa ni á ninguna otra compañía á la admisión exclusiva del personal español, el Gobierno deberm aconsejarla en ese sentido. Sin necesidad de obligarla, las restantes compañías de ferrocarriles, hace ya algun tiempo que han emprendido ese camino. En la del Mediodía, con sólo dos excepciones, todo su alto personal, incluyendo el director, es ya español; españoles son los directores é ingenieros constructores de la de Malpartida, español también el director de la de Ciudad-Real, como españoles son sus principales empleados y como los de sus compañías andaluzas; español es, en fin, todo el personal de la compañía de Valencia, como también lo era el de la caducada del Noroeste y el de las fusionadas de Santander, Bilbao y Barcelona.

La del Norte, por razones que quizá muy en breve expongamos, léjos de seguir esa senda, parece dispuesta á no dejar español á su servicio. Tal es la maña que se da en reemplazar con franceses al personal de las líneas fusionadas. Mientras tanto, nuestros ingenieros no encuentran ocupación, y nubes de empleados subalternos consumen su vida y gastan su inteligencia sin poder alcanzar, como recompensa, esos puestos, reservados á los elegidos de allende el Pirineo, que suelen sentar plaza de jefes, sin conocer muchas veces lo que sólo enseña una larga práctica, y desconociendo casi siempre la hermosa lengua de Cervantes.

Insistiremos sobre este asunto, que reviste caracteres variados, muy curiosos y en extremo edificantes. Quizá no deje de estar muy relacionado con ciertos abusos de que todo el mundo se queja, y en este sentido, creemos prestar á nuestros lectores y al público en general un buen servicio.

Impresiones.

Quando ayer decíamos aguardemos, esperando de La Epoca francas declaraciones, otra nos quedaba: sabíamos por una larga experiencia que La Epoca nunca habla con claridad, y en prueba de que nuestra creencia no era equivocada, vean nuestros lectores el siguiente sueto que anoche publica el periódico *habituado* á manera de circular:

«Renunciemos á la tarea de seguir dando cuenta á nuestros lectores de los interminables comentarios que la prensa dedica á nuestro artículo del sábado. La GACETA UNIVERSAL, La Política, El Diario Español, El Cronista, El Imparcial, La Democracia, La Mañana, La Verdad y El Liberal, cada cual bajo el punto de vista de su particular criterio, parece como que quieren obligarnos á dar explicaciones más amplias de las que hemos dado.

Uno nos interroga, el otro nos interpreta, alguno no nos entiende y se va por los cerros de Ubeda, éste nos rectifica, aquél siembra la zizaña, dos, desde el campo contrario, nos prestan un auxilio problemático, y los demás quisieran que la polémica tomase proporciones extraordinarias hasta que el País se convenciera de que el partido conservador-liberal está, por lo menos, tan dividido como la democracia militante.

Tales son los diversos y animados pareceres que tenemos á la vista, y el nuestro es no decir por ahora una palabra más de lo que ya hemos dicho, porque estando conformes, como realmente lo estamos, en todos los puntos fundamentales con nuestros apreciables colegas La Política, El Diario Español y El Cronista, no queremos detenernos demasiado en las cuestiones que no son de dogma. Sálvese la integridad de los principios y no nos preocupemos de las personas, cuando tenemos la seguridad de que en cualquier tiempo y circunstancia sabrán cumplir con todos sus deberes.»

Esta es la manera más cómoda de terminar una polémica, ésta es la manera de no adquirir compromisos; pero tiene un inconveniente: el de que ya no produce efecto.

Por lo demás, ó nosotros entendemos poco en achaques de periodismo, ó queda bien pagada La Epoca con los siguientes comentarios que anoche pone El Diario Español á un artículo nuestro de anteanoche:

«Solamente el poner en duda cuáles pueden ser los ideales de La Epoca, nos parece que es hacer una ofensa á un periódico que tan bien sentada tiene la fama de su consecuencia.»

Que la GACETA UNIVERSAL querrá todo eso y que daría algo bueno por atraerse á paladin tan esforzado como La Epoca, lo creemos sin inconveniente. Pero que todas sus habilidades serán perdidas, es lo pronosticamos sin temor de equivocarnos. La Epoca no tiene que dar soplo á ninguna vela, porque no es de aquellos periódicos que dicen «apaga y vamonos», y si á la GACETA UNIVERSAL le parece que el Sr. Cánovas es el diablo, es seguro que á La Epoca le merece otro concepto.»

¿Se entera usted?

A propósito de algunos despropósitos suyos, dice El Siglo Futuro:

«Si tenemos tiempo, hemos de buscar lo que al Sr. Mateos Gago le ocurrió decir sobre el asunto, que tendrá gracia, y seguramente entretendrá un rato á la GACETA UNIVERSAL y á Los Debates.»

Hombre, si: á nosotros nos entretienen muy agradablemente las cosas de los neos y las gracias de Gago.

El Imparcial nos da hechas las siguientes impresiones:

«Impresiones políticas del día: El Consejo de ministros celebrado en el ministerio de la Guerra, el viaje del Rey á la frontera francesa y el proyecto de enlace regio con S. A. la archiduquesa doña María Cristina.»

«Impresiones municipales del día: El Tiempo propone la permuta del Ayuntamiento de Madrid por el ayuntamiento de Pamplona, que no solamente ha resuelto la cuestión de subsistencias, sino que está arbitrando medios para hacerla frente en el próximo Invierno.»

«Impresiones periodísticas del día: El Diario Español dice que su dissentimiento con La Epoca sobre la cuestión de jefatura no ha sido más que una conversación de familia, y La Epoca le contesta que está conforme, en lo fundamental, con El Diario Español, porque antes que las personas están los principios.»

«Impresiones morales del día: Un robo en la calle de Fuencarral, consistente en siete duros y varias ropas; otro en la calle del Humilladero (de gran consideración); otro en una buhardilla de la calle del Amparo, otro en un cuarto bajo de la calle de San Millán, otro en la calle de los Mostenses, mas diez ó doce hurtos de menor cuantía en diferentes puntos de la capital.»

«Estado de la policía en Madrid: Los ladrones, rateros, timadores y estafadores que han llevado á cabo esta serie de expropiaciones forzosas, continúan sin novedad en sus cascos ó paseándose por Madrid.»

Dice El Siglo que, lo que puede asegurar es que entre los señores general Martínez Campos y Cánovas del Castillo existe la unión más íntima. Asegurar es.

Pero de ser así, lo que nosotros podemos asegurar es que sería un mal.

De El Diario Español:

«La GACETA UNIVERSAL distrae sus melancolías ideando acaso la generación de un nuevo partido, que ahora no cuenta, que sepamos, con otros elementos que los que encierra en su redacción el solitario colega.»

No crea El Diario que nos mortifica al decir que ideamos la generación de un nuevo partido; sin embargo, debemos rectificarle una pequeña inexactitud: donde dice que «ideamos», debiera decir que «abrigamos» como una de nuestras más queridas esperanzas la generación de ese partido, que no es nuevo, que es de todos los tiempos, pues que en todos los tiempos han existido tendencias generosas y patrióticas deseos.

Lo que nosotros queremos, y ya lo hemos dicho otras veces, es la unión, en un solo impulso y en una comun acción, de todas esas tendencias y de todos esos deseos. Pero esto no es decir que pretendamos, ni por nuestra pobre iniciativa, ni por las circunstancias, que aún no son del todo favorables, la realización de esta esperanza nuestra. ¿Quién sabe, sin embargo, si esto, de que hoy parece burlarse El Diario Español, lo encontrará mañana aceptable y patriótico!

Por lo demás, la redacción de la GACETA UNIVERSAL prefiere esta soledad de que habla El Diario á una mala compañía.

Pero no estamos tan solos como cree el colega.

El precio de los trigos.

Diferencias muy notables ofrece nuestro país, según los mercados donde se expenden.

Cuesta el hectolitro de trigo en Córdoba á 20 pesetas; en Pontevedra, Badajoz, Cáceres y Jaen, de 21 á 22; en Guadalupe, Medina del Campo, Talavera, Sevilla y Teruel, de 22 á 23; en Peñafiel y Pamplona, de 23 á 24; en Avila, Arévalo, Leon, Palencia, Béjar, Segovia, Agreda y Málaga, de 24 á 25; en Logroño, Gijón y Granada, de 25 á 26; en Valladolid, Vitoria, Guipúzcoa, Barcelona y Huesca, de 26 á 27; en Ciudad-Real, Cuenca, Oviedo y Callosa de Ensenada, de 27 á 28; en Piedrabuena, Cádiz y Murcia, de 28 á 29; en Madrid á 30'27, y en Castellón á 31'60. Es decir, que el mercado donde se vende más caro el trigo es en Castellón, y el más barato es en Córdoba.

La recolección se efectúa en buenas condiciones en Alava, Badajoz, Cáceres, Córdoba, Granada, Jaen, Leon, Navarra, Oviedo, Palencia, Segovia, Sevilla, Soria, Ternel y Valladolid. En Alicante las cosechas en mal estado por falta de lluvias; en Almería menos que mediano. en Ciudad-Real regular, en Huesca poco satisfactorio, en Logroño defecto en la granazón, en Murcia poco fruto, en Teruel escasa en los terrenos de secano, y en Valladolid corta en cantidad.

En Cádiz la cosecha de cereales es desigual, abundante en los terrenos altos y floja en los bajos; en Cáceres la de trigo buena, aunque no tanto como prometía en rama; en Ciudad-Real la de cebada buena, y mediana la de trigo; en Guadalupe mediana en la campiña, y abundante la de cebada en la Alcarria; en Huesca las operaciones de la trilla con resultado menos satisfactorio de lo que se creyó al principio

de la siega; en Segovia los trigos en su mayoría están mermaos por haberles faltado el agua; pero en las demas provincias la recolección de cereales es importante.

El precio del trigo en el extranjero ofrece tambien notables diferencias. Mientras en Berlin, Hamburgo, Marsella, Amsterdam y San Petersburgo cuesta el quintal métrico 24 francos, en Madrid se expende á 39'35, en Barcelona á 33'25, en Badajoz á 26'44, en Málaga á 31, en Palencia á 32, en Sevilla á 27'60 y en Valladolid á 33'80.

El punto más caro para la venta de trigo es Madrid; luego Barcelona, Valladolid, Málaga, Palencia; enseguida Bruselas, Milan, Paris, Londres, Birmingham, Zúrich; y los puntos más baratos, Nueva-York, San Petersburgo, Viena, Berlin, Hamburgo, Marsella, Argel, Amberes, Orán y Badajoz.

Observamos con pena que el mercado de Madrid es el más caro de Europa en la venta de trigo, cuando Castilla produce ese cereal con tanta abundancia y de tan buena calidad. Ignoramos si los trasportes ó los arbitrios municipales son la causa de tal fenómeno; pero el hecho es que el precio de Madrid es el más caro de los mercados europeos y norteamericanos.

Telegramas

(Agencia Fabra.)

Paris 20.—El periódico legitimista La Union, en su edicion de esta tarde, dice que está competentemente autorizado para desmentir que el conde de Chambord haya pensado hacer viaje alguno á Inglaterra ni á Suiza.

Paris 20.—Bolsa: Fondos españoles, 3 por 100 interior, 00 00.—Idem exterior, 14 3/4.—Amortizable exterior, 00 00.—Obligaciones de Cuba, 430.

Ultima hora: 3 por 100 interior, 14 3/16.—Idem exterior, 15.

Fondos franceses: 3 por 100, 83'05.—5 por 100, 116 85.—Consolidados ingleses, 97 11/16.

Bolsin: Amortizable interior, 00 0'0.—Idem exterior, 36 1/2.—Obligaciones de Cuba, 431 25.

Londres 21.—Ha llegado á Plymouth el teniente Carey, y ha declarado que no era responsable de la muerte del principe Luis Napoleon.

Constantinopla 21.—El gobierno turco reclama los territorios que, en su opinion, fueron indebidamente cedidos á la Servia.

Viena 21.—Hay una viva discusion entre la comision rusa y la comision inglesa, a propósito de los límites de las fronteras del Asia Menor.

Roma 21.—Ha producido general extrañeza la súbita mejoría del Papa. Ayer aseguraban en el Vaticano que el Papa estaba bastante delicado. El parte relativo á la salud de Su Santidad, dice hoy que ésta es completamente satisfactoria. Apesar de estas contradicciones, se asegura que la salud de Leon XIII no es completamente buena, y que al fin tendrá que abandonar temporalmente el Vaticano.

Exploracion del Africa.

A continuacion publicamos un extracto de la última carta del explorador portugués Serpa Pinto, dirigida al señor ministro de Marina y Ultramar del vecino reino y transmitida por éste á la Sociedad Geográfica de Lisboa.

Está fechada el 3 de Setiembre de 1878, desde Lialui (Alto Zambeze), latitud 15° 2', longitud 22° 43', alto 1.000 metros, y que no ha llegado á Lisboa hasta hace muy poco.

El mal estado de salud del explorador no le permitia copiar las notas de su diario, y por eso limitábase en su carta á sucintas indicaciones.

Partiendo de Bibé, encontró el Quanza, próximo á su confluencia con el Cuqueima, y más al Este el rio Cuito, grande afluente del Cubango.

El Cuito nace en Cangala (pais de los luchasses), por 10° de longitud y 12° 15' latitud, en la misma region pantanosa donde nacen tambien los rios Cuime ó Cimbé, afluentes del Quanza, y el gran rio Lungo e-Ungo, afluente del Zambeze.

Las latitudes disminuyen allí considerablemente, difiriendo de la meseta del Bibé, próxima, en 400 metros.

Después del Cuito, que entra en el Cubango, junto á la gran poblacion de Darico, encuéntrese otro rio importante, el Cuanao, afluente del Cuito por el Este. Cerca del nacimiento de éste nace el Queimbo, primer afluente del Cuanao, que el explorador encontró después, y que nace en el paralelo 13° á los 19° de longitud.

El Cuanao es uno de los mayores rios del Sudoeste de Africa, y tambien de los más importantes afluentes del Zambeze. Este rio, que Livingstone llama Chobe ó Schobe (nombre que el explorador portugués interinamente le rehusa), es el que va á entrar en el Limpopo después de bañar á Limiantí. Llámase Cuanao desde su nacimiento hasta la hoz.

Más allá del Queimbo recibe por el Oeste cuatro grandes afluentes, que son, del Norte para el Sur, el Cucia, el Caungo, el Dima y el Loengue.

Por el Este recibe tres grandes afluentes, navegables como él, cuyos nacimientos y cursos no puede determinar el explorador. Son, del Norte para el Sur, el Cubanguí, el Cuchibí, el Chiculuí y el afluente de este último llamado Longo, que en las cartas inglesas va corriendo al Este, al Zambeze.

Este rio Cuanao es importantísimo; baña una region muy fértil y es completamente navegable, como algunos de sus tributarios.

Hasta el Cuchibí, el explorador ha en-

contrado tres razas distintas hablando la misma lengua (el ganquello) con acentuaciones diferentes:

La primera, á Oeste, desde el Quanza hasta el Cuito, es la de los quibandes.

La segunda, del Cuito al Cuanao, la de los luchasses.

La tercera, del Cuanao al Cuchibí, la de los ambuellas.

Del Cuchibí para el Este el país está desierto.

Cuando descendió por el de Cuchibí, el explorador fué á buscar el nacimiento del rio Ninda que, después de unirse al Losti, toma el nombre de Uengo y entra en el Zambeze por los 15° 11' latitud y 22° 40' de longitud.

Del Ninda á la confluencia del Cuanao, el país forma una vasta planicie, húmeda, llena de lagunas y poco favorable para el arbolado, cuya altitud máxima es de 1.012 metros.

Desde la confluencia del Liba hasta la del Cuanao, sólo dos rios entran en el Zambeze, por el Oeste, y son el Lungo-e-Ungo y el Uengo.

Deben borrarse de las cartas otros que existen trazados en ellas.

Las latitudes determinadas por Livingstone son exactas; pero en las longitudes, el explorador portugués encuentra diferencias considerables, con relacion al curso del Zambeze.

Las descripciones del ilustre explorador inglés son fidelísimas; pero las denominaciones indígenas que dá son muy viciosas. Lebitmané es Chibitano; Sekeloton es Chireto; Séchoque es Quissegue.

Esta carta es una de las pocas que, hasta ahora, se sabe que han llegado al litoral.

Los exploradores Capello é Ivens hallábanse explorando, en Setiembre último, en el desierto de Cassange, habiendo explorado el Quango, desde su origen en el pais de Quioco hasta allí, estando resueltos á continuar el reconocimiento de este rio.

El explorador naturalista José de Anchieta partirá de Loanda para Benquella, á fin de ir á continuar sus exploraciones ornitológicas en la region de Casonda y del Nanno.

Noticias.

De nuestro apreciable colega El Liberal tomamos los siguientes telegramas:

Ferrol 20 (siete cuarenta tarde).—El señor ministro de Marina y todas las autoridades han visitado á las diez de esta mañana el astillero, donde existe hace ya diez años la corbeta Navarra, todavía no concluida.

Está tambien preparada la grada para poner la quilla de un cañonero de hierro. Ya se han montado los talleres necesarios para la construccion de barcos de hierro.

A las doce, y con asistencia del ministro y comitiva que le acompaña, se ha inaugurado la feria de ganados. La concurrencia de expositores es muy escasa. Se ven, sin embargo, notables ejemplares, especialmente de ganado vacuno.

Dos horas más tarde reuniese lo más notable que hoy encierra esta ciudad en el Casino ferrolano, donde se han adjudicado con gran solemnidad premios por acciones virtuosas. Presidia el alcalde.

El ministro pasará un dia en la Coruña, y allí se embarcará en el Tornado con rumbo á Santander.

Mañana tocará en la Coruña el vapor-correo de la Habana que conduce al contralmirante Beranger, comandante general de aquel apostadero. Allí ha ido para saludarle el general Nava.

Ferrol 20 (once 45 noche).—Un gentío inmenso ha ido á presenciar las regatas que se han celebrado á las siete con gran lucimiento. Se ha distinguido, ganando premio, una canoa de la comandancia del arsenal con doce remos contra un bote de vapor.

En otra regata ha ganado el premio un falucho de vela.

Mañana celebra sesion el ayuntamiento y es probable que acuerde declarar hijo adoptivo del Ferrol al ingeniero Sr. Omerma. Una comision del mismo visitará al ministro, pidiéndole que se dé impulso á los trabajos para la terminacion de la corbeta Navarra, facilite recursos para el proyectado hospital y se proceda seguidamente á poner la quilla de una fragata y un cañonero. El ministro, segun tengo entendido, se halla dispuesto á conceder recursos para continuar los trabajos de la corbeta.

La prensa regional y los representantes de la de Madrid se han reunido esta tarde en fraternal banquete. Ha reinado gran animacion y admirable espíritu de compañerismo. Los brindis han sido muchos é inspirados en nobles pensamientos. Se ha brindado por el ingeniero constructor del dique, por la prensa madrileña y la de Galicia, por la union y compañerismo de los escritores públicos.

Los representantes de la prensa de Madrid han sido vivamente excitados para que apoyen á los de Galicia en la defensa de los intereses regionales, reclamando en primer término la conclusion de los ferrocarriles del Noroeste.

Por último, para perpetuar el acto que se solemniza, se ha acordado fundir una medalla conmemorativa con los nombres de los iniciadores y constructores del dique.

Para realizar el pensamiento ha sido designada una comision compuesta de los señores Bona (D. Francisco Javier), el diputado Sr. Perez Arias, el Sr. Peris Mencheta y el que suscribo.

Los salones del Liceo de artesanos se hallan en este momento brillantes. Celebrase un baile muy concurrido, y para cuyo lucimiento no se han omitido gastos.

Se ha quemado una vistosa y entretenida coleccion de fuegos artificiales.—Vargas.

El hecho de salir hoy para La Granja los señores presidente del Consejo y ministro de Hacienda, era interpretado ayer por los amigos del Gobierno como una demostracion evidente de las cordiales relaciones que existen entre los Sres. Martinez Campos y marqués de Orovio.

La noticia que de su corresponsal en San Sebastian publica ayer un periódico democrático, referente á una reunion de constitucionales en San Juan de Luz, carece en absoluto de fundamento.

El Sr. Sagasta llegará mañana ó pasado á dicha poblacion, en la que á fines de todos los veranos suelen reunirse algunos hombres políticos; mas no es ésta razon suficiente para que haya de celebrarse reunion alguna. Hállanse, ademas, en puntos muy distantes de San Juan de Luz, muchos de los hombres importantes del partido, y no es lógico que sin su asistencia se celebre reunion alguna. Ademas, dicen algunos constitucionales, no existe actualmente asunto de trascendencia que tratar, pues que el único importante es el matrimonio regio, y ya es conocida la opinion de la mayoría del partido: respetuosa oposicion.

Versión de un colega de la mañana acerca del Consejo de ministros celebrado ayer:

«Apesar de que los ministros guardaron gran reserva, segun acuerdo anteriormente adoptado, respecto de los asuntos discutidos en el Consejo celebrado ayer tarde, algunos periódicos ministeriales no pudieron apoco resistir á la tentacion de comunicar varios pormenores del mismo, empezando por La Correspondencia, que aseguró que el único asunto de interes tratado fué el enlace regio.

No creemos, pues, cometer ningun acto irrespetuoso revelando las noticias que acerca del expresado asunto conocemos y que juzgamos exactas por su autorizado origen.

En el Consejo que nos ocupa discutiéronse todos los pormenores relativos al viaje de S. M. al extranjero.

Con objeto de satisfacer ciertas dudas que se suscitaron, el señor ministro de la Gobernacion recordó el precedente del viaje del Rey á Elvas. Se acordó que á las siete de la mañana salgan hoy para San Ildefonso el presidente del Consejo y los ministros de Hacienda y Estado, con objeto de acompañar los dos primeros á S. M. hasta El Escorial, en cuyo punto esperará el Rey la llegada del tren expres del Norte.

Los señores ministro de Estado, conde de Morphy, duque de Sexto y el médico de camara Sr. Alonso Rubio, acompañarán al Rey, segun hemos dicho, en su viaje á Aracchon.

El general Martinez Campos y el marqués de Orovio regresarán esta noche á Madrid.

El Rey llegará á Aracchon mañana viernes á las siete de la noche, y saldrá de dicho punto el sábado por la tarde para encontrarse el domingo por la mañana en El Escorial, en cuyo monasterio se celebrará el mismo dia una misa de honras por el alma de la reina Cristina, á la que asistirá probablemente S. M. Concluido el acto religioso, el Rey regresará á La Granja.

Terminados los pormenores relativos al viaje del Monarca, parece que los ministros se ocuparon de la reunion que, segun se dice, han de celebrar en Francia algunos demócratas. Con este motivo el señor ministro de Estado dió cuenta de los telegramas que el señor marqués de Molins le ha transmitido en contestación á las órdenes que se le comunicaron despues del último Consejo.

Dícese que tambien se ocuparon los ministros de las cuestiones de Hacienda relacionadas con la Caja de redenciones y enganches, y de algunos otros asuntos que se someterán á la aprobacion de S. M. en el Consejo que se celebrará en La Granja probablemente el lunes próximo.

No creemos que fuera objeto de exámen ninguna cuestion relativa á la isla de Cuba, como anoche se aseguraba, por hallarse ausente el señor ministro de Ultramar.

Dicen de Lisboa que la próxima eleccion de diputados promete ser reñidísima, porque en ella se disponen á tomar parte todas las fuerzas políticas del vecino reino.

Los conservadores, de cuyo partido es jefe el Sr. Fontes, presentan candidaturas en más de cincuenta distritos, con la esperanza de triunfar en casi todos.

Los demócratas creen que tendrán en el futuro Congreso una representacion de seis ú ocho diputados.

Los ministeriales se muestran muy confiados en obtener una respetable mayoría.

La terrible crecida de los rios Guadaluvar y Turia, que ha anegado por completo la hermosa vega de Teruel, ha sido de las mayores que se han conocido. El nivel de las aguas se ha elevado unos dos decímetros sobre el puente de hierro que Teruel tiene sobre el Turia. La crecida, que está á pocos pasos del puente, separada únicamente por la carretera de Madrid, ha sido inundada por las aguas, subiendo éstas más de un metro sobre la línea superior de los sótanos, lo cual no ha podido menos de resentir el edificio, ya de suyo bastante estropeado.

Las pérdidas materiales son incalculables. Por algunos sitios de la vega las aguas se ensanchan más de 300 metros, y gran número de casas y molinos han sido arrastrados por la impetuosa corriente.

En la larga conferencia celebrada en el ministerio de Hacienda por los Sres. Martinez Campos, Silvea y Orovio, parece que se ocuparon de arreglar la cuestion surgida sobre el impuesto de consumos de los oficiales del ejército, sin que, segun nuestras noticias, quedase satisfactoriamente resuelta.

Segunda edicion.

¿Lo que cambian los tiempos! Decimos esto, porque hasta que ha sido nombrado subsecretario del ministerio de la Gobernacion el que actualmente desempeña dicho cargo, ó sea D. Antonio Guerola, no se le habia ocurrido á nadie negar las noticias que se reciben en aquel centro, y se pueden dar á los redactores de los periódicos encargados de recogerlas.

Pero el Sr. Guerola, que no sabemos por qué razon tiene aversion á dar noticias, prohíbe á los funcionarios de aquel departamento ministerial que las den.

Nosotros, que nos consta que el Sr. Silvea es muy cariñoso y benévolo para cuantos periodistas se le acercan, no nos explicamos cómo no le ha dicho á su subsecretario que se puede desempeñar muy bien dicho cargo y dar noticias á los periódicos.

Para que el Sr. Guerola vea de qué manera tan distinta procedemos nosotros, y en qué grado estimamos sus bellas cualidades, si tuviéramos influencia con el actual Gabinete, le aseguramos formalmente que pediríamos que se confirmase el rumor circulado hace dias por la prensa de su pase al Consejo de Estado, en la seguridad completa de que en la plaza que desempeñara podría prestar muchos y buenos servicios, dada su competencia en cuestiones administrativas.

Esta mañana ha regresado á Madrid el presidente del Consejo de redenciones y enganches, general La Portilla.

Han sido nombrados: secretario del gobierno militar de Logroño, el comandante de infantería D. Angel del Rio, y auxiliar de dicho gobierno, el teniente de la expresada arma D. Gonzalo Velasco.

Se ha concedido licencia por enfermos á los médicos primeros de Sanidad militar D. José Labarta, D. Servando Talon, D. Heliodoro Arias y D. Indalecio Blanco.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que pase á la seccion de reserva el brigadier de ejército D. Martin Garcia Loygorri.

Esta mañana, segun anunciamos anoche, han salido para La Granja el presidente del Consejo de ministros y los de Hacienda y de Estado, con objeto de despedir á S. M. el Rey en el Escorial. Los ministros se proponen regresar esta misma noche á Madrid.

Segun nos escriben de Jaen, en las corridas de toros verificadas últimamente en aquella poblacion, se ha captado universales simpatías el acreditado diestro Francisco Sanchez (Frascuelo), quien estuvo muy oportuno en los quites, afortunado en la brega y muerte de sus toros, y muy lucido en los lances de capa, en los que arrancó muchas y nutridas palmas.

Dicho diestro, así como el inteligente Angel Pastor, tomarán parte en las corridas que han de celebrarse el próximo mes de Setiembre en Valladolid, Salamanca, Palencia y Medina del Campo. De este último punto nos escriben diciendo que la nueva empresa que se ha quedado con la Plaza de toros ha hecho todo género de sacrificios para llevarse á los dos espadas indicados y sus excelentes cuadrillas, lo cual hace creer que la influencia de forasteros á aquella poblacion durante las ferias promete ser mucho más numerosa que en años anteriores.

Se ha concedido la plaza de San Hermenegildo al comandante de caballería y auxiliar mayor del ministerio de la Guerra D. Carlos Perez Dávila.

Por el ministerio de la Guerra se han dado las gracias al ilustrado brigadier de ingenieros, secretario de la direccion de dicha arma, D. José Aparici, por la última obra que ha publicado. Tambien por dicho centro se ha concedido mencion honorífica al coronel de infantería D. Angel Aznar, por sus bases para la reforma de la administracion de los cuerpos, su detall y contabilidad.

Se ha concedido el reemplazo al coronel D. Miguel de la Calleja, al teniente coronel D. Cristino Ruiz de Arana y á los comandantes D. Juan Ballester y D. Juan Carreño, todos ellos pertenecientes al arma de infantería.

En los círculos políticos se daba hoy gran importancia á la llegada á Madrid del capitán general del departamento de Cádiz, vicealmirante Sr. Pory, puesto que, segun se aseguraba, ha anticipado su viaje á la corte apesar de haberle dicho por telegrama que detuviera su viaje hasta la venida del ministro de Marina.

Ha llegado á Madrid para asuntos del servicio, y hoy ha celebrado una entrevista con el ministro de la Gobernacion, el gobernador civil de Ciudad-Real, señor conde de Foxá.

Esta mañana á las diez y media ha llegado al Escorial S. M. el Rey, acompañado del presidente del Consejo de ministros y de los de Hacienda, Estado y Ultramar, y más tarde se embarcó S. M. en el tren expreso que ha de conducirle hasta la frontera.

El criminal Victor Cabañas, capturado ayer por la guardia civil en Villarrubia de los Ojos, era uno de los que forman una partida de malhechores que tiene atemorizados varios pueblos de la Mancha. La guardia civil los persigue sin descanso, y es de creer que dentro de breves dias quedará segura la tranquilidad de aquellos pacíficos moradores, con la aprehension de los foragidos que restan.

Amigos íntimos del general La Portilla, presidente del Consejo de redenciones, aseguraban hoy que era completamente falso lo dicho por algunos periódicos acerca de que existieran graves dificultades entre dicho señor y el presidente del Consejo de ministros, y añadian que, por el contrario, no puede ser más cordial la amistad que media entre ambos generales, desde el momento en que el primero afirma que no debe más que muchas pruebas de efecto y consideracion á su digno jefe y amigo el general Martinez Campos.

Despachos de la Agencia Fabra: San Ildefonso 21.—Esta mañana ha salido el Rey con direccion al Escorial, en cuyo sitio presidirá esta tarde un Consejo de ministros, al cual se atribuye grande importancia. Se dice que en él se acordará la fecha de la apertura de Cortes, el nombramiento de D. Manuel Silvea de embajador extraordinario en la corte del emperador de Austria, y otros detalles relacionados con el acontecimiento que há dias se viene anunciando.

Corre el rumor de que á causa de este Consejo se retrasará un dia el viaje á Francia del Rey, y que por lo tanto no llegará á Hendaya hasta el 23 por la mañana, desde cuya estacion, sin detenerse no más que el tiempo preciso para cambiar de tren, se trasladará al punto donde debe verificarse la entrevista del Monarca con la archiduquesa de Austria doña María Cristina. Las personas que acompañarán al Rey á Francia serán las que anunció esta Agencia, y ademas el conde de Sepúlveda.

El Rey, acompañado de sus hermanas, recorrió ayer á pié y sin ningun séquito el largo trayecto que media entre Bilsain y el puente de Segovia, siguiendo la orilla izquierda del rio de aquel nombre, siendo ya casi de noche cuando terminó su paseo. Se afirma que por ahora no habrá variacion alguna en el Gabinete.

Ateasas 21.—Un decreto real llama á las armas 8.000 hombres de la segunda categoría de la guardia territorial. El rey ha aplazado su viaje al Poniente.

Constantinopla 21.—Está cerrado el ministerio de la Guerra. Los empleados, no habiendo recibido su paga, se han declarado en huelga.

San Ildefonso 21 (una tarde).—Se acaba de recibir un telegrama del Escorial, anunciando la llegada de S. M. el Rey. Despues del almuerzo verificará el Consejo presidido por S. M. La princesa de Asturias y las infantas continúan en este real sitio, en perfecto estado de salud.

Paris 21.—En la primera quincena de Octubre próximo saldrá para América M. Lesseps.

BOLESA DEL DIA 21 DE AGOSTO

Table with columns for FONDO PÚBLICO, último precio, and various bond values like Renta perpetua al 3 por 100, etc.

ALMANAQUE Y CULTOS.

SANTOS DEL DIA 22.—Santos Sinfoniano, Fabriciano, Hipólito y Timoteo, mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Siervos de Maria, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde vísperas de San Felipe Benicio y la reserva.

En la iglesia de Jesus Nazareno estará S. D. M. de manifiesto por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor.

Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora de Valvanera en San Gines, ó la de la Piedad en San Millan.

ESPECTÁCULOS DE HOY.

PRÍNCIPE ALFONSO.—(Compañía Arderius).—A las nueve.—T. impar.—El baile Pierrot.—El monólogo Ruiz.—Nestor y Venoz.—Jocó ó el orangutan.—Mr. Chirgwin.—Mr. Kennette.—La fiesta de Marte (baile).

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Un casamiento republicano.—Baile.—Intermedios por la banda de ingenieros.

CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada funcion de ejercicios gimnásticos y ecuestres, en la que tomarán parte las notabilidades Wainratta, Julio Perez y Billy Hayden.

IMPRESA DE LA GACETA UNIVERSAL; Plaza de la Armeria, 3 duplicado.

PASEOS POR EL MUNDO

MANUEL SCHEIDNAGEL

Las lámparas, que se suspenden en los buques con aparatos que impiden su rotura.

La noche, los horribles golpes de mar que se sucedían con escaso intervalo y cuya vibración se percibía allí con más intensidad, el ruido atronador, confuso y gigantesco del huracán, los chirridos y desquebrajamientos de las maderas y trabazones, las sacudidas violentas que experimentaban los masteleros y las vergas, el silbido continuo y estridente del viento, el terror que se reflejaba en el semblante de todos a la pálida y opaca luz de la lámpara, y los sollozos comprimidos de las mujeres, formaban un cuadro tan tético y tan desolador, que me es imposible pintar con sus colores reales.

Nadie hablaba, el corazón latía con la mayor violencia, prolongándose aquella eruel incertidumbre, que sólo revelaba a nuestra excitada imaginación las probabilidades de un fin desastroso.

En aquellos instantes sin medida, y en el que cada uno representaba siglos interminables, se oyó sobre cubierta una voz que con prolongado y fatídico eco repitió dos ó tres veces esta espantosa frase: «Hombre al agua... a!»

Cuando en las borrascas del Cabo se oye esa voz, la víctima que indica no tiene ya salvación posible.

Aquellas dolorosas palabras son la losa funeraria y el último rumor del hombre que llega a sus oídos.

Abrióse poco después la escotilla, y oí al capitán Navarro pedir con precipitación una bocina.

Cual impulsado por un resorte corrí a su camarote, y a los pocos segundos la depositaba entre sus manos.

Desapareció; nada dijo, y volvióse a cerrar la escotilla, cuya abertura me había parecido durante aquellos breves instantes la boca de un inmenso y negro abismo.

Comprendimos con espanto que aquello iba mal, y sentía una angustia indefinible.

Además temía por Eduardo, que había permanecido arriba luchando con los desenfadados elementos. Aquella voz de hombre al agua, que aún resonaba en mis oídos, ¿podía incumbirle?

El terror y la duda me despedazaban sin piedad. ¡Ah! ¡La tierra, tierra bendita, cuán bella eres! Tu lecho de muerte nunca ofrece tal tortura, sino el eterno reposo de las penas.

Si al hombre moribundo le falta una madre, un hijo ó un hermano que le presten dulce consuelo en el último instante de la vida, no puede al menos carecer del árbol que le cobije, de la flor que perfume su postrer suspiro, de algún recuerdo que le sonría.

La muerte del mar, es la muerte en el caos, es el abandono de nuestra existencia entre un elemento al cual no pertenecemos.

El mar no fué creado para sepultar al hombre mas que como castigo de la Providencia.

III

Las horas, cual acontece en tales casos, se sucedían con penosa lentitud, y nos parecía casi milagroso que el buque pudiera seguir resistiendo por tanto tiempo a los impetuosos elementos que amenazaban destruirnos ó hacernos pedrezos.

De cuando en cuando, el piloto descendía momentáneamente a la cámara para hacer rápidas observaciones en el barómetro, y dar inmediato conocimiento de su estado al capitán.

Veámosle cruzar ante nosotros y ninguno osaba hacerle pregunta alguna, porque su fisonomía indicaba claramente la continuación del peligro.

En el transcurso de aquellas inolvidables emociones, hube de averiguar dónde se hallaba mi amigo Ortiz, y supe que el capitán le había confiado el timón, para cuyo manejo le auxiliaban dos marineros.

El espanto reinaba en la cámara; pero el espanto silencioso y roedor de la desesperación.

Do pronto exhalamos un grito de terror, porque vimos subir al contramaestre y un grumete de la bodega conduciendo varias hachas.

Aquellas hachas revelaban el último recurso a que se apela en alta mar. Es el último resto de esperanza. Se iba a desarbolar la fragata y quedar a completa merced de las olas.

En aquellos momentos bajó el capitán Navarro, y todos se abalanzaron a él para interrogarle; él sólo contestó indicando el silencio, entrando en su camarote y volviendo a salir rápidamente, exclamando: «¡Qué piloto! ¡Qué piloto! El miedo le ha hecho ver visiones.

En breves palabras nos dió a entender que el piloto le había dado conocimiento de un descenso enorme que no existía en el barómetro, y que tuviéramos confianza.

Aquello prestó algunas fuerzas al ánimo de los viajeros, pero yo desgraciadamente comprendí que aunque la equivocación del piloto era cierta y que el capitán se había considerado ya perdido, que, sin embargo, el peligro no había desaparecido.

La impasibilidad del capitán Navarro fué admirable.

Los marinos son los verdaderos héroes del mundo.

Nada existe semejante a la lucha titánica que sostienen con el huracán, y en la que, sea cual fuera

el peligro, se ve obligado a mantenerse impasible y levantar la frente ante el espectro de la muerte, que le amenaza y le acusa por todas partes.

Hacia la medianoche, un espantoso golpe sobre nuestras cabezas nos llenó de nuevo espanto, creyendo que el barco acababa de sufrir alguna irremediable avería.

Aquella consternación tuvo un desengaño; pero desengaño cruel y triste. Otro marinero, desde las vergas más altas, había caído, empujado por la violencia del viento, sobre la toldilla, y como es de suponer, se le dió por cadáver.

Dos hombres lo bajaron a la cámara y nos entregaron aquel funesto despojo.

Inmediatamente el cura, el médico, yo y todos, olvidamos el mar y sus efectos, para prestar nuestros auxilios a aquel infeliz, que aún respiraba. Brotábase sangre por la boca y los oídos y permanecía completamente insensible.

El médico y yo le aplicamos los primeros remedios que exigía su fatal estado. Había caído de espaldas, y como consecuencia de aquel enorme choque, tenía sin duda alguna lesión y derrame interior, además de las diferentes fracturas de los brazos y los hombros.

Al cabo de un largo rato, aunque no podía articular una palabra, pareció entender lo que se le decía. Comprendimos que había llegado el momento que debía aprovechar la religión, y mientras el cura, sosteniendo con evangélica dulzura la cabeza del moribundo, preparaba aquella alma que fué mártir del deber para volar a la región del Señor, nosotros, apartados en silencio y respeto, orábamos con fervor implorando la gracia y divina misericordia para aquel desgraciado.

Luégo, el cura, con algún esfuerzo, consiguió sacar el cáliz y la sagrada forma; se pudo encender una vela, oyóse el tañido de la humilde campanilla que anuncia la presencia de Dios, todos posternados

OBRAS de D. MIGUEL M. GUILLEN DE LA TORRE, profesor de la Escuela del Hospicio de esta capital. ENSEÑANZA INTUITIVA DE LA GRAMÁTICA CASTELLANA: consta de 97 cuadros sinópticos, en que se exponen con minuciosidad y lacónicamente la Analogía, Sintaxis, Análisis lógico, Prosodia y Ortografía. Un tomo en 8.º, de 100 páginas, 3 reales ejemplar en holandesa. COMPENDIO DE HISTORIA SAGRADA. — Obra aprobada para texto por la autoridad eclesiástica, y por real orden de 5 de Mayo de 1879, adoptada en muchas escuelas y recomendada por toda la prensa. En este compendio se sigue el orden de todas las colecciones de láminas conocidas, para que pueda aplicarse el método intuitivo; explicando cada pasaje primero en breves preguntas y respuestas, para que el niño pueda llevarlas fácilmente a la memoria, y después en forma de exposición, para que sirva a la vez de texto de «lectura». Un tomo en 8.º, de 275 páginas, 4 rs. ejemplar en holandesa.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES de OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑÍA PARA MANILA El 15 de Agosto saldrá de Cádiz y el 20 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español CÁDIZ Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona. Madrid, Huertas 9, bajo derecha. HERPES Se curan radicalmente con las píldoras de Larra. Caja 16 reales. Botica de Escolar, Angel, 3. RECOMENDAMOS el nuevo corse-faja modelo para sujetar y disminuir el vientre e impedir toda clase de dolencias. Idem Princesa, largo, para vestir con elegancia. Es sin disputa el de mejor forma que se conoce en España y en el extranjero. Estos corses han obtenido el premio en la Exposición universal de París. Mayor, 56. Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa.

LA VENECIANA ADMIRABLE PREPARACION sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.º Quedar teñido el cabello y la barba tan luégo como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.º Permanecer teñido por espacio de dos meses. Y 3.º No ser necesario antes lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel. Puntos de venta en provincias: Albacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Pacino, Búrgos, Periferia Higiénica Inglesa; Badajoz, Plaza de la Constitución, núm. 10; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Coruña, Florida, 25; Cartagena, Sres. Roig, Hermanos; Cádiz, en la redacción de «La Palma»; Ferrol, Real, núm. 187, guantería; Granada, calle de San Sebastian, 7; Logroño, Mercaderes, 20; Murcia, Jaro, 5; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Oviado, comercio del Sr. Cassiellas; Pamplona, Calceteros, 1; Palencia, Mayor, 108, principal; Santander, Blanca, 10, guantería; Sevilla, Siarpe, 60; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Valencia, calle de San Vicente, 22; y Sombrecería, 5, boticas. Los pedidos al por mayor dirigirse al único depósito en Madrid, calle Mayor, 6, comercio de sedas y fábrica de corses S.ª Josefa Martínez, proveedora de la Real Casa. Su precio, 12 reales frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

CHOCOLATES, TÉS Y CAFÉS COMPAÑÍA COLONIAL. Mayor, 18 y 20. Montero, 8.

HISTORIA DE UNA MOMIA POR TEÓFILO GAUTIER TRADUCCION DE CARLOS ABRAN cima había un techo en forma de azotea y cubierto con enormes baldosas. En estas galerías exteriores se veían grandes jarrones de arcilla, frotados por fuera con almendras amargas, cubiertos con tapones de hojas, y puestos sobre pies de madera, refrescando agua del Nilo. En mesas pequeñas había pirámides de frutos, ramos de flores y copas de diferentes formas, porque a los egipcios gustaba comer al aire libre, y podría decirse que casi lo hacían en mitad de la calle. A ambos lados de este cuerpo avanzado, había construcciones que sólo tenían un entresuelo sostenido por una fila de columnas, subiendo hasta la mitad de su altura una pared dividida en recuadros, todo lo cual formaba alrededor de la casa un paseo abrigado del sol y a cubierto de las miradas. Toda esta arquitectura, adornada con pinturas ornamentales (porque los capiteles, los fustes, las cornisas y los recuadros estaban coloreados), formaba un conjunto espléndido. Al pasar la puerta se entraba en un gran patio rodeado de un pórtico cuadrado que sostenían pilares, cuyos capiteles figuraban cuatro cabezas de mujeres con orejas de vaca, con grandes ojos ribeteados de negro, la nariz un poco chata, la sonrisa en los labios, y cubiertas con un grueso rodete rayado que sostenía un dado de granito.

Por debajo de este pórtico se veían las puertas de las habitaciones, donde entraba la luz amortiguada por la galería. En medio del patio rielaba el sol en el agua de una fuente, cuyo pilon era de granito de Syena, tallado en hojas de loto, y figurando medio cerradas las flores encarnadas ó azules de esta planta, cual si las muestiara el calor, apesar del agua que las bañaba. En las platabandas ó acirates que rodeaba la fuente, se habían plantado flores, dispuestas en forma de abanico sobre montecillos de tierra, y por los estrechos caminos que quedaban en su espesura, paseaban con precaucion dos cigüeñas domésticas, chascando de vez en cuando su largo pico y moviendo las alas como si quisieran echar a volar. En los cuatro ángulos del patio crecían los torcidos troncos de otras tantas perseas, haciendo descollar sus masas de follaje verde metálico. En el fondo interrumpía la línea del pórtico el dintel de una puerta monumental, al trayes del cual se veía, al fin de un largo emparrado, un kiosco de verano cuya construcción era tan rica como elegante. En los compartimientos, trazados a derecha é izquierda del emparrado por arboles enanos, cortados en forma de cono, verdesaban los granados, los sicomoros, los tamariscos, las sensitivas, las acacias, cuyas flores brillaban como chispas de colores sobre el fondo intenso del follaje. La dulce música de que hemos hablado, salía de una de las habitaciones que daban al pórtico interior. Aunque el sol iluminaba por completo el patio, cuyo suelo resplandecía inundado de brillante luz, una sombra azulada y fresca, trasparente en su intensidad, bañaba la habitación, donde la vista, cegada por ardientes reverberaciones, procuraba en vano

al principio descubrir las formas, no distinguiéndolas hasta que se habituaba a aquella media luz. Las paredes de la estancia estaban pintadas de color de lila, y alrededor de ella había una cornisa iluminada con colores brillantes, y cubierta de palmas de oro. Sobre los muros, y en recuadros felizmente combinados, se veían dibujos y adornos de yerbas, flores, aves, tableros de damas de colores alternados y escenas de la vida íntima. En el fondo, y cerca de la pared, había un lecho de forma sumamente original. Representaba un buey, cuya cabeza adornaban plumas de avestruz, y un disco fijo entre los cuernos: achatado su lomo para recibir al ó la durmiente sobre un delgado colchón rojo, arqueaba sus patas negras, terminadas en pezuñas verdes, para formar los pies de la cama, y revolvía su cola, dividida en dos copos. Este cuadrúpedo lecho, este animal mueble, hubiera parecido extraño en cualquier otro país que en Egipto, donde los trabajadores se permitían á veces el capricho de hacer camas en figura de leones ó de chacales. Delante del lecho había un escabel de cuatro peldaños para subir a él, y a la cabecera una especie de almohada de alabastro oriental, en forma de medialuna, para servir de apoyo al cuello, sin desearreglar el peinado. En medio de la estancia se veía una mesa, cuyo tablero de madera fina y admirablemente hecho se apoyaba en un zócalo acanalado. La mesa estaba cubierta de diferentes objetos: un jarro con flores de loto, un espejo de bronce pulimentado, con pie de marfil, una copa de ágata llena de polvos de antimonio, una espátula de madera de sicomoro destinada a los perfumes, y cuya forma representaba una joven desnuda hasta la cintura alargando las piernas y los brazos, como si nadara, queriendo sostener fuera del agua la cazoleta. Cerca de la mesa, y sobre un sillón de madera

dorado y pintado de rojo, con piés azules y brazos que figuraban leones, casi cubierto por un grueso almohadón de color de púrpura con cuadros negros y estrellas de oro, estaba sentada una joven, ó mejor dicho, una niña de maravillosa belleza, cuya actitud indicaba el abandono y melancolía. Sus facciones, de una delicadeza ideal, representaban el tipo egipcio más puro, y con frecuencia debieron pensar en ella los escultores, al trazar los semblantes de Isis y de Hator, á riesgo de quebrantar las rigurosas leyes sagradas; reflejos de oro y rosa coloreaban su ardiente palidez. Sus grandes ojos negros, cuyo tamaño aumentaba una línea de antimonio, languideaban con indecible tristeza, y sus arqueadas cejas y sus apagadas pupilas tomaban á veces extraño aspecto en aquel rostro casi infantil. La boca medio abierta, roja como la flor de la granada, dejaba brillar entre sus labios, un poco gruesos, el resplandor de la azulada nácar de su dentadura, expresando esa sonrisa involuntaria y casi dolorosa que tan encantadoras y simpáticas hace las figuras egipcias; la nariz, ligeramente deprimida en su nacimiento, en el sitio en que las cejas se confunden en una sombra aterciopelada, sobresalía en líneas tan puras, en aristas tan finas, que hubiesen enorgullecido, no sólo á cualquiera otra mujer, sino también á las diosas. Apesar de su perfil imperceptiblemente africano, la barba se redondeaba formando una curva en extremo elegante y brillante como el marfil; las mejillas, algo más desarrrolladas que en las bellezas de otros pueblos, daban á su fisonomía una expresión infinitamente dulce, graciosa y encantadora. Esta bella joven llevaba á la cabeza por adorno una especie de casco figurando una pintada (1), cuyas alas, medio abiertas, bajaban hasta cubrir las

(1) Ave gallinácea de la India.